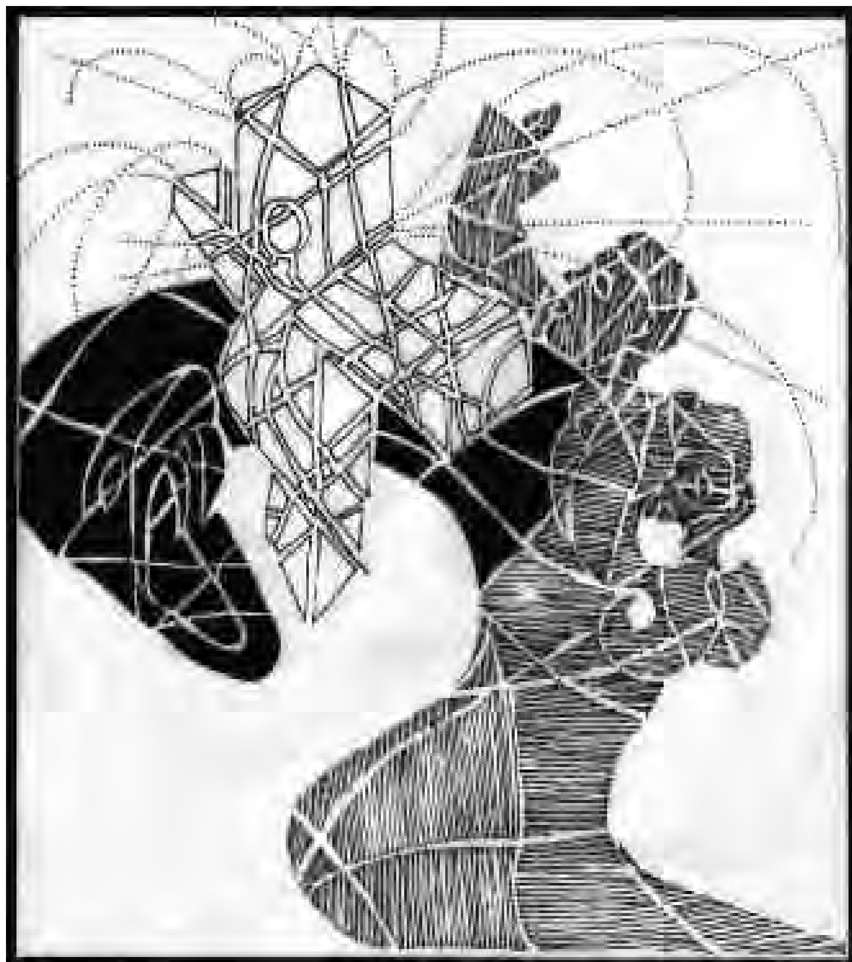
# Una nueva vida



**«Todo eso les sucedió para servir de ejemplo,
y quedó escrito para advertencia nuestra,
pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos».
1 Corintios 10: 11**

# Orden en el caos

Sábado
26 de septiembre

## INTRODUCCIÓN

**Salmo 37: 24**

A menudo escuchamos que la gente creativa necesita vivir en medio del caos. Yo soy una de esas personas. Un escritorio bien arreglado tiende a ahogar mis arranques de creatividad. Mis ideas parecen atascarse en la desolada organización de un método que les ha sido impuesto. Como escritora que soy, necesito que mi mente esté libre de cualquier atadura.

Recuerdo la vez que mi esposo decidió organizar mi escritorio. Me quedé prácticamente con la mente en blanco. Sencillamente no podía encontrar nada. Ni siquiera sabía qué hacer. ¿Dónde estaban mis pertenencias? Aquello fue como una pesadilla. Nada estaba en el lugar que le correspondía y encima de eso debía cumplir con determinadas fechas de entrega.

Con frecuencia mi esposo me pregunta: «¿Cómo puedes trabajar en medio de todo este desorden?» ¿Desorden? Créeme, yo sé en qué lugar de mi escritorio está todo lo que necesito. Para mí, todo en él está organizado. Sin embargo, para mi familia, aquello es un caos.

Dios le encargó a Moisés una tarea difícil: sacar de la esclavitud de Egipto a una inmensa muchedumbre. Para esos fines necesitaba organizarse. No es de extrañar que Moisés se sintiera un poco atemorizado. Yo habría estado en extremo horrorizada.

Sin embargo, Dios escogió a un humilde pastor de ovejas algo tartamudo y lo convirtió en un metódico dirigente (Éxo. 4: 10-12). El Dios que pudo realizar aquella transformación es un ser portentoso. El Dios que escoge a la persona menos prometedora para que sea un dirigente nos está indicando que sus métodos no son iguales a los nuestros. Después que Dios colocó a Moisés al frente del pueblo no lo abandonó. Desde el mismo principio de aquella jornada, Dios le dio a Moisés instrucciones detalladas. (Repasa los capítulos 12, 13 y 16 de Éxodo.)

**Aquello fue como una pesadilla.**

Esta semana comenzaremos a estudiar en el libro de Números la forma en que Dios organizó a su pueblo para una sagrada actividad. Al estudiar la parte de cada día, medita en la forma en que él te guía en tu vida espiritual. Podemos confiar en un Dios que del mismo caos crea el orden. El Dios que guió a los israelitas a través del desierto puede ciertamente guiar tus pasos hoy.

*Catherine Anthony Boldeau, Reino Unido*

Domingo
27 de septiembre

# En presencia del rey

## LOGOS

**Génesis 15: 14-16; Levítico 10: 1-11; Números 1-4; Jeremías 23: 23, 24; Juan 14: 15-18, 23**

### Promesas: viviendo en la fe y en la esperanza (Gén. 15: 14-16)

Los hebreos vivieron a la espera del cumplimiento de una promesa durante más de cuatrocientos años. Los padres les relataban a sus hijos historias que hablaban de las promesas que Dios les había hecho. Promesas que habían pasado de generación a generación. Dios le habló a Abraham de grandes posesiones, de libertad de un cautiverio y de una tierra propia. A los padres hebreos les costaba trabajo incorporar aquellas palabras a sus relatos para así captar la atención de sus inquietos hijos.

¿Cómo podrías testificar de confianza en el Señor al hablar de las promesas que le fueron dadas a Abraham, alguien que murió hace miles de años? ¿Cómo podrías hablar de abundancia si vives en medio de la pobreza; o de libertad si lo único que conoces es la esclavitud? ¿Cómo puedes imaginar a un país propio, si lo único que conoces es aquel donde vives en unión a tus padres? Todo aquello se iba haciendo más difícil de aceptar con el paso del tiempo, según la opresión se hacía cada vez más insoportable. Al convertirse en adultos los niños del pasado se veían a su vez frente a dos opciones respecto a las promesas: 1. Eran un buen tema para seguir entreteniendo a los niños. 2. Eran algo patente en sus vidas, una promesa que un día se convertiría en realidad (Heb. 11: 13).

### Ideas erradas respecto a Dios: presuposiciones (Lev. 10: 1-11)

Algo más de cuatro siglos de esclavitud y de influencias paganas hicieron que los israelitas perdieran de vista quién era Dios. De hecho, tan fuerte fue el impacto del medio, que al acudir ante la presencia de Dios, lo hacían aun bajo el efecto de bebidas alcohólicas. No reconocieron que el Dios a quien adoraban era el Dios verdadero, alguien diferente de los dioses que los egipcios reverenciaban. Las diferencias eran marcadas: YHWH era el Creador, distanciado de las criaturas que había creado. Él era el Libertador: muy diferente de quienes eran siervos de sus opresores egipcios. Finalmente, él era el Dios que les concedió esperanza y fe en el futuro, algo que ellos no tenían (Jer. 29: 11).

### La realidad respecto a Dios: en presencia del Rey (Núm. 1-4; Jer. 23: 23, 24)

Dios deseaba estar con su pueblo; deseaba que ellos entendieran quién era él. Por tanto, instruyó a Moisés y a Aarón respecto a la construcción de un santuario. Les dijo que debían separar a una tribu entera para que estuviera dedicada enteramente al servicio del santuario. Les entregó un croquis detallado del campamento y también especificó las tareas que familias enteras debían realizar en el santuario. Entre otras cosas, debían cuidar del mobiliario, de los animales, de los detalles concernientes a la adoración. Aquellas instrucciones les ayudarían a reconocer quiénes eran ellos y quién era Dios.

## A diferencia de lo que el mundo piensa, Dios toma las cosas muy en serio (Juan 14: 15-18; 23)

«A quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes» (Juan 14: 17). Aquí encontramos un gran desafío: Sin lugar a dudas conocemos lo que Dios nos ha prometido y lo que espera de nosotros. Sin embargo, esas ideas no son aceptadas por todos los que nos rodean. Aquí también encontramos la aseveración de que «el que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió» (Juan 14: 24). A ustedes se les garantiza la presencia de Dios en sus vidas. ¿No es algo maravilloso que el Creador del universo more contigo?

## *PARA COMENTAR*

1. ¿En qué sentido vivimos en la esperanza y en la fe, respecto a las promesas expresadas hace muchos siglos a nuestros antepasados? (Promesas como la segunda venida, las mansiones eternas, la ciudad de Dios y otras.)
2. ¿Cuáles son algunas de las influencias, tanto positivas como negativas, que afectan el concepto que tienes de Dios? ¿Cuáles son algunas de las posibles ideas erradas que pudieras abrigar respecto a Dios? ¿Toma Dios en serio cosas como la observancia de los Diez Mandamientos, o son algo negociable? Recuerda el caso de Nadab y Abiú, especialmente en el relacionado a los mandamientos que se vinculan a la adoración de Dios.

**A ustedes se les garantiza la presencia de Dios en sus vidas.**

3. ¿Cómo consideras algunas expectativas de tu congregación respecto a temas como la puntualidad, la preparación necesaria para programas musicales, conciertos, dramas, actividades de los Conquistadores y otros? ¿Acaso son dichas expectativas relatos e ilustraciones utilizadas por los dirigentes, o crees que quizá cumplen con un propósito más elevado en el proceso de conocer a Dios? ¿Por qué debemos observar las normas y reglamentos elaborados por las escuelas, la sociedad, o nuestros empleadores? ¿Qué dirías respecto a negociar las normas que tienen que ver con la adoración de Dios?
4. ¿Cómo reaccionas ante el contraste entre lo que conoces y experimentas en tu vida respecto a Dios y lo que piensan de él quienes te rodean? ¿Habrá algún momento en el que debas tomar decisiones basadas en las evidencias que se ponen de manifiesto en tu propia vida y luego pedirle a los demás que las respeten?

*Marcel Ghioalda, Escocia*

Lunes
28 de septiembre

# Un llamado especial

## TESTIMONIO

**Génesis 1, 2; Números 1-4**

Desde el mismo principio podemos observar cómo Dios obró de una forma organizada. Una vez más nos sorprendemos al ver, en Números 1 al 4, la forma metódica en que comunica una serie de instrucciones a Israel.

«Dios es un Dios de orden. Todo lo que se relaciona con el cielo está en orden perfecto; la sumisión y una disciplina cabal distinguen los movimientos de la hueste angélica. El éxito sólo puede acompañar al orden y a la acción armónica. Dios exige orden y sistema en su obra en nuestros días tanto como los exigía en los días de Israel. Todos los que trabajan para él han de actuar con inteligencia, no en forma negligente o al azar. Él quiere que su obra se haga con fe y exactitud, para que pueda poner sobre ella el sello de su aprobación».[1]

»Nuevamente observamos un ordenado procedimiento cuando Cristo se levantó del sepulcro. «Los lienzos mortuorios no habían sido arrojados con negligencia a un lado, sino cuidadosamente doblados, cada uno en un lugar adecuado […].

»Cristo mismo había colocado esos lienzos mortuorios con tanto cuidado. Cuando el poderoso ángel bajó a la tumba, se le unió otro, quien, con sus acompañantes, había estado guardando el cuerpo del Señor. Cuando el ángel del cielo apartó la piedra, el otro entró en la tumba y desató las envolturas que rodeaban el cuerpo de Jesús.

»Pero fue la mano del Salvador la que dobló cada una de ellas y la puso en su lugar. A la vista de Aquel que guía tanto a la estrella como al átomo, no hay nada sin importancia. Se ven orden y perfección en toda su obra».[2] A nosotros, lo mismo que a los israelitas y a Jesús, se nos llama a ser organizados: «El desorden y el descuido en los deberes cotidianos lleva al olvido de Dios y a una forma de piedad externa en la vida espiritual apartada de la realidad. Debemos orar y velar para no asirnos de la sombra dejando a un lado lo concreto.

**«Se ven orden y perfección en toda su obra».**

»Una fe viva, como si fuera hilos dorados, debe ponerse de manifiesto en la vida diaria al llevar a cabo los deberes más sencillos. Entonces podrán los alumnos ser guiados a la comprensión de los principios puros que Dios desea guíen cada acto de sus vidas. Entonces toda tarea diaria será de una naturaleza tal que contribuirá al crecimiento cristiano. Entonces los principios fundamentales de fe, confianza y amor por Jesús penetrarán en los detalles más pequeños del diario vivir».[3]

## *PARA COMENTAR*

¿Qué aspectos de tu vida necesitan ser reorganizados? ¿Un guardarropa? ¿Una habitación? ¿Alguna colección de objetos? No importa lo que sea, prepara un plan y luego impleméntalo. ¡Observa lo bien que se siente uno al completar cualquier tarea!

1. *Patriarcas y profetas*, p. 393.
2. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 733, 734.
3. *Testimonies for the Church*, t. 6, pp. 170, 171.

*Eunice Simmons, Detroit, Michigan, EE.UU.*

# Dios tenía un plan B

## EVIDENCIA

### Amós 9: 7

Al observar todos los problemas que los israelitas causaron y que se registran en el libro de Números, tendríamos que llegar a la conclusión de que Israel no debiera existir en la actualidad. Otras naciones más cultas y estructuradas no pudieron sobrevivir a la misma prueba de la historia. Los sumerios, inventores del sistema de escritura cuneiforme[1] así como los aztecas, los mayas y los fenicios, surgieron para luego desaparecer. Arnold Toynbee, un historiador del siglo XX, llegó a la conclusión de que las sociedades declinan no tanto por motivos ambientales o económicos, sino que colapsan por razones morales o religiosas.[2] Aunque muchos historiadores no están de acuerdo con la conclusión de Toynbee, la Biblia reconoce la influencia divina en las fuerzas que afectan a los pueblos y civilizaciones. Específicamente, en Amós 9: 7 se mencionan los tratos de Dios con Israel, con los etíopes, con los filisteos y con los sirios.

La supervivencia de Israel es algo que raya en lo milagroso. Francamente, la fuerza detrás de todo fue el Dios que era una «columna de nube durante el día, y de fuego durante la noche». De manera patente, él también desea involucrarse de forma personal en nuestras vidas (Apoc. 3: 20). Esto parece estar en un marcado contraste con la interpretación deísta de un Dios que no se inmiscuye en nada y que «le dio cuerda a todo al principio para luego olvidarse de ello». Sin embargo, el libro de Números parece decirnos de manera tajante que Dios tuvo que reformular una y otra vez sus planes originales para el «penitente» Israel debido a su continua testarudez. Debían haber subsistido gracias al maná enviado del cielo, pero codiciaban la carne animal (Núm. 11). Debían haber llegado antes a Canaán, pero a causa de su rebelión vagaron por el desierto durante cuarenta años mientras que la vieja guardia iba desapareciendo (Núm. 14: 33). «Tenemos mucho más que temer de los peligros internos que de los externos. Las barreras que se oponen a la fortaleza y al éxito son mucho mayores dentro de la misma iglesia que en el mundo».[3]

**La supervivencia de Israel es algo que raya en lo milagroso.**

No obstante, podemos reconocer la soberanía y la gracia divinas. Vemos su misericordia a pesar de nuestra autoinfligida miseria. Mientras tanto, él brega con nuestros errores con el fin de pasar del plan A al B.

## *PARA COMENTAR*

1. Repasa tu vida hasta la fecha. ¿Qué graves acontecimientos requirieron la intervención divina?
2. ¿Qué evidencias identificas que te indican puedes confiar en los planes de Dios para tu vida?
3. Cuando la gente te observa, ¿cómo consideran las bendiciones de Dios a pesar de tus fracasos previos?

---

1. Ancientscripts.com. Un compendio de los sistemas de escrituras desde los tiempos prehistóricos hasta la fecha. http://www.ancientscripts.com/sumerian.html. Consulta realizada el 24 de septiembre del 2008.
2. Michael Craven, *A Time of Troubles*. http: //www. wavaam. com/pastors/11577062/print/. Consulta realizada el 24 de septiembre del 2008.
3. *Selected Messages*, t. 1, p. 122.

*Clive de Silva, Londres, Reino Unido*

Miércoles
30 de septiembre

# El sentido de la vida

## CÓMO ACTUAR

**Éxodo 25: 4;**
**Números 3: 5-7, 38; 4: 1-4**

El deseo de Dios de permanecer con su pueblo, protegerlo y guiarlo como un padre amante, motivaba el orden establecido en el campamento de Israel. El símbolo de aquel sentimiento era el santuario, o tabernáculo. A su tiempo, Jesús el hijo de Dios vendría a vivir entre ellos, como un templo vivo de Dios. Impartió amor y orden en las vidas de aquellos con quienes se relacionó. Hoy, mediante el Espíritu Santo, tenemos la misma oportunidad de proveer un lugar en nuestras vidas para que Jesús more en ellas. De esa forma él promete amarnos, cuidarnos y aportar significado, propósito y orden a nuestra existencia (Juan 14: 23; Apoc. 3: 20). ¿Cómo podemos prepararle ese lugar a Jesús para que more en nosotros? A continuación te presento algunas ideas:

*Tú eres su templo.* Cuando creemos en Jesús y decidimos seguirlo, nuestros cuerpos se convierten en un templo donde mora el Espíritu Santo (1 Cor. 6: 19).

*La Palabra de Dios debe ser algo real para ti.* Durante la creación, Dios habló y el mundo fue formado (Gén. 1: 3). Jesús habló y los enfermos fueron sanados (Luc. 7: 1-10). La Palabra de Dios nunca falla. De la misma forma en que los israelitas colocaron el templo en el centro de su campamento, así también debemos hacer de la Palabra de Dios el punto central de nuestras vidas. Hay varias formas en que podemos lograrlo:

- Enfrentando el panorama total. Recordando siempre el mensaje central de la Biblia. Dios te ama tanto que estuvo dispuesto a enviar a su único Hijo a morir por ti, con el fin de que puedas vivir con él para siempre. Dios *es* amor, y ¡sus planes para ti son todos buenos! (Juan 3: 16; 1 Juan 4: 8; Jer. 29: 11).

**¡Recuerda que Dios nunca te abandonará!**

- No permitiendo que los sentimientos o las circunstancias determinen la forma en que hemos de actuar. Los sentimientos no son siempre algo confiable. Sin embargo, Dios sí lo es. Las circunstancias cambian constantemente, pero su Palabra nunca lo hace. Disciplina tu mente y tu voluntad, familiarizándote con todas sus promesas (Isa. 40: 8; 55: 8-11; Mat. 24: 35).

¡Recuerda que Dios nunca te abandonará! Esa no es su forma de actuar. Él desea convertirse en el eje de tu vida y desde allí amarte, cuidarte, organizar tu vida y transformarte con el fin de que reflejes su carácter.

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Cómo reaccionas al pensar que Dios desea que te conviertas en un templo donde él pueda morar?
2. ¿Qué aspectos de tu vida desearías que él reorganice?

*Jeremy Tramier, Gales, Reino Unido*

# El centro de atención

## OPINIÓN

**Números 2: 1-33**

En la vida debemos tomar un sinnúmero de decisiones. En ocasiones quizá echemos un vistazo al pasado y pensemos que de haber tenido una segunda oportunidad habríamos actuado de forma diferente. Algunas de las decisiones que tomamos no son tan importantes, mientras que otras sí. Pero la decisión más importante de todas está expresada en Números 2.

**Dios expresó claramente su voluntad.**

En Éxodo 25: 8 se afirma que Dios le ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo con el fin de morar entre su pueblo. Por otro lado, en Números 2: 2 se nos dice que los israelitas debían morar alrededor del tabernáculo. Dios dio instrucciones específicas respecto a la forma en que las tribus debían acampar en relación al tabernáculo, la tienda donde él residía. El resto de Números 2 describe cómo el Señor dispuso que el tabernáculo estuviera en el mismo centro del campamento. Esto nos muestra que su deseo no era tan solo vivir con ellos, sino estar en el mismo centro de sus vidas.

El libro de Hebreos describe a Jesús como el cumplimiento y consumación de las ceremonias del santuario y sus servicios (Heb. 8, 9, 10). Dios expresó claramente su voluntad: Él desea que Jesús se convierta en el mismo centro de nuestras vidas. Para mí, es algo maravilloso que un Dios santo, el creador del universo, desee morar en el mismo centro de mi vida. Esta es la decisión más importante que jamás tomaremos: ¿Cómo responderemos al deseo divino de ser el eje de nuestra existencia? ¿Lo aceptaremos? ¿Le daremos la espalda?

¿Tendrá alguna importancia lo que creamos con relación a este tema? Sí, la tiene, y el medio en el que tendrá un mayor impacto es en nuestra experiencia cotidiana. La forma en que vivamos a diario mostrará claramente si Jesús es verdaderamente el centro de nuestro mundo.

Pero debemos ser vigilantes. Pedro dijo que «nuestro enemigo el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar». Satanás cuenta con muchos medios para desviar nuestra atención de Jesús.

Es cierto que no es algo natural que los seres humanos se mantengan enfocados en Cristo. Afortunadamente, Cristo nos dice hoy lo mismo que le dijo al apóstol Pablo: «Bástate mi gracia» (2 Cor. 12: 9).

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Qué distracciones puede utilizar el diablo para hacer que tu mirada se aparte de Jesús?
2. ¿Qué significa tener a Cristo como el centro de tu vida?

*Adam Keough, Belfast, Reino Unido*

# Un pueblo escogido

## EXPLORACIÓN

**1 Corintios 10: 11**

### PARA CONCLUIR

El plan de Dios era muy ambicioso: utilizar a un pueblo degradado por muchos años de esclavitud con el fin de convertirlo en su embajador ante el mundo. Aquel pueblo ignorante y rebelde debía aprender lecciones de disciplina y organización. Lecciones de fe y obediencia mediante una experiencia viva con Dios, según él fuera mostrando su plan de salvación a través del servicio del santuario. Aquel era un Dios santo. El hecho de que él era justo, de que cargó con las consecuencias de nuestro pecado porque nos ama, son lecciones que aun hoy necesitamos asimilar.

### *CONSIDERA*

- Preparar un modelo a escala del santuario y del campamento israelita. Trata de completarlo según avancemos en el estudio de las lecciones del trimestre. La idea es que puedas visualizar los conceptos discutidos. Luego haz planes para compartirlo con el resto de tu clase.
- Organizar a los miembros de tu clase en un equipo que esté dispuesto a representar el servicio diario del tabernáculo como un medio de testificación. Algunos miembros quizá deseen construir a escala algunos de los muebles del santuario, mientras que otros pueden confeccionar vestimentas sacerdotales, preparar algunos guiones, o las decoraciones para las escenas a ser representadas.
- Examinar tu vida, o tu hogar con el propósito de identificar aspectos que necesiten una mayor organización. Quizá desees identificar un consejero en la familia de la iglesia, con el fin de que te ayude a reorganizar tu vida.
- Identificar algún aspecto especial en el medio que te rodea, o en tu hogar, que puede convertirse en una especie de santuario. Prepara algunos asientos apropiados para así permanecer en ese santuario en forma regular.
- Actuar en forma creativa con el fin de mantener a Cristo como el centro de tu vida. Piensa en qué forma tu vida espiritual puede ser revitalizada mediante ilustraciones, música, la memorización de textos bíblicos y caminatas en medio de la naturaleza. Selecciona algunas de las mejores ideas con el fin de implementarlas.
- Escoger un lema seleccionándolo entre los textos mencionados en la lección de esta semana. Escríbelo en letras apropiadas, con una caligrafía hermosa. Compártelo con los demás.

### *PARA CONECTAR*

✓ *Patriarcas y profetas,* cap. 27.
✓ Nancy Van Pelt, *Get Organized.*

*Cheryl Des Jarlais, Ronan, Montana, EE.UU.*